

## **Diego Arria invitado a reunión especial del**

### **Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas**

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas invitó al ex representante de Venezuela ante la ONU, el Embajador Diego Arria a una reunión especial que tendrá lugar el miércoles 15 de octubre. La sesión se realizara bajo la modalidad de reuniones de la llamada "Formula Arria", practica iniciada por el Ex Embajador cuando represento a su país en el Consejo de Seguridad en el período 1992-93, y que sus colegas a su partida de la ONU bautizaron con su nombre como reconocimiento a sus esfuerzos y contribuciones a una mayor apertura y transparencia del principal órgano político de las Naciones Unidas: el Consejo de Seguridad.

La reunión de los representantes de los quince países integrantes del Consejo de Seguridad fue convocada el 10 de octubre por iniciativa del Representante de Portugal, el Embajador Antonio Monteiro, con el respaldo del Embajador Juan Somavia de Chile , actual Presidente del Consejo de Seguridad. Ambos países Portugal y Chile son miembros no permanentes del Consejo.

La convocatoria tiene como propósito " Discutir la Formula Arria con el Embajador Diego Arria". Esta modalidad fue presentada a la consideración del último período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas por su Presidente el Embajador Razali de Malasia como un derecho que deberían tener los países no representados en el Consejo de Seguridad al igual que organizaciones no gubernamentales, y no que fuese supeditada a la iniciativa de los miembros del Consejo que pueden o no aprobar reuniones con personalidades conocedoras de los asuntos que trata el Consejo bajo el amparo de la Formula Arria

Esta es la primera ocasión en que un ciudadano que no representa ya a su país, ni tampoco a una organización oficial o no gubernamental es invitado a una reunión con los miembros del Consejo de Seguridad. El hecho es aun mas especial porque el motivo de la reunión es precisamente el de discutir con Arria la conveniencia de institucionalizar la formula Arria , o si por lo contrario seguirla aplicando oficiosamente como se viene haciendo desde marzo de 1992 cuando Arria que fungía como Presidente del Consejo de Seguridad inicio este tipo de reuniones no oficiales que han servido extraordinariamente a los integrantes del Consejo al permitirles desarrollar diálogos con representantes de partes en conflictos no

representados en el Consejo. También les ha permitido obtener información directa de dirigentes gubernamentales y no gubernamentales sobre asuntos que considera el Consejo.

Gracias a la existencia de la Formula Arria, el Consejo Seguridad ha podido recibir a numerosas personalidades, como Nelson Mándela antes de llegar a la Presidencia de Surafrica, el Presidente Arafat, Alija Itzebegovic, Presidente de Bosnia Herzegovina, el Presidente de la Cruz Roja, y hasta al Secretario General de Amnistía Internacional. Estas personalidades no pudiesen haber sido recibidos por el Consejo ya que sus reuniones informales son privadas y solo pueden participar las quince delegaciones. Solo en sesiones oficiales públicas del Consejo se puede invitar a representantes de países para que hagan una intervención, pero no tienen el beneficio de la discusión y de intercambio que caracterizan las reuniones que se celebran bajo la modalidad de la Formula Arria.

Los cinco miembros permanentes del Consejo: China, Francia, Reino Unido, Rusia y los Estados Unidos que han venido respaldando el uso de la Formula Arria como un mecanismo de apertura informal de importancia para el Consejo en su conjunto , prefieren que la Formula no sea institucionalizada y preserve la flexibilidad que le otorga el hecho de que se fue conformando y ampliando su uso en la practica. Según estos países el convertir la formula en una modalidad rígida e indiscriminada le quitaría el valor informal y flexible que ha demostrado tener la Formula Arria después de cuatro años de aplicación.

La reunión del Consejo de Seguridad con el iniciador de la Formula, el Embajador Diego Arria, representa sin dudas un esfuerzo del Consejo de integrar a su proceso de decisión en esta materia al hombre que abrió el camino hacia una mayor apertura y democratización del Consejo de Seguridad. Una invitación que reconoce al Ex Embajador de Venezuela, Diego Arria como un factor de importancia en las practicas adoptadas por el Consejo, al igual que representa un singular honor, sin precedentes, a un ciudadano que sigue aportando su concurso a las causas internacionales a través de la Academia Internacional de la Paz de New York donde es Director y miembro de su Comité Ejecutivo, y del Council on Foreign Relations de New York, que publica la revista Foreign Affairs, y donde ha sido el único extranjero en formar parte de su equipo de analistas.

**Consejo de Seguridad estudia incorporar la "Fórmula Arria"****Convocan al ex embajador ante la ONU**

La cúpula del organismo multilateral evaluará la conveniencia de institucionalizar el mecanismo o seguirlo aplicando oficiosamente como se viene haciendo desde 1992

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas invitó al ex embajador de Venezuela ante la ONU Diego Arria, a una reunión especial que se realizó ayer para estudiar la incorporación de una fórmula que lleva su nombre en las reuniones de este organismo.

La cita de los representantes de los quince países integrantes del Consejo de Seguridad fue convocada el 10 de octubre por iniciativa del representante de Portugal, el embajador Antonio Monteiro, con el respaldo del embajador Juan Somavia de Chile, actual presidente del Consejo de Seguridad. Ambos países Portugal y Chile son miembros no permanentes del Consejo.

La llamada "Fórmula Arria" consiste en que representantes o personalidades de aquellos países que no integren el Consejo de Seguridad puedan tener acceso a éste sin violar la disposición del reglamento que establece que sólo los miembros permanentes pueden tomar parte en las sesiones privadas del cuerpo.

La práctica fue iniciada por el ex embajador cuando representó a Venezuela en el Consejo de Seguridad en el período 1992-93. A su partida de la ONU, los diplomáticos bautizaron con el nombre de Arria el método, como un reconocimiento a sus esfuerzos en pos de una mayor apertura y transparencia del Consejo de Seguridad.

La modalidad fue presentada a la consideración del último período de sesiones de la Asamblea General por su presidente, el embajador Razali de Malasia. El hecho es aún más especial porque el motivo de la reunión es precisamente el de discutir con Arria la conveniencia de institucionalizar la fórmula o, si por el contrario, seguirla aplicando oficiosamente como se viene haciendo desde 1992.

Hasta el momento este tipo de reuniones no oficiales le han servido a

los integrantes del Consejo para desarrollar diálogos con representantes de partes en conflictos no representados en el Consejo. De esta forma también les ha permitido obtener información directa de dirigentes gubernamentales y no gubernamentales sobre asuntos que considera el Consejo. La fórmula ha facilitado la recepción de numerosas personalidades, entre ellas Nelson Mandela (antes de asumir la Presidencia de Suráfrica); Yasser Arafat, presidente de la Autoridad Nacional Palestina; y Alija Itzebegovic, presidente de Bosnia-Herzegovina.

Los cinco miembros permanentes del Consejo prefieren que la fórmula no sea institucionalizada y preserve la flexibilidad que le otorga el hecho de que se fue conformando y ampliando su uso en la práctica.

## **EL TIEMPO**

Santa Fé de Bogotá. Lunes 20 de octubre de 1997

### **La fórmula Arria**

Por FERNANDO CEPEDA ULLOA

El miércoles 15 de octubre pasado ocurrió algo inusitado en las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad, aplicando la así llamada Fórmula Arria, invitó a una reunión informal al ex embajador venezolano Diego Arria, quien como presidente de ese Consejo la inventó por allá en marzo de 1992. Veamos de qué se trata.

Hace un buen rato algunos países vienen buscando la democratización de los organismos internacionales y, con ella, la transparencia y la eficiencia. La participación de la sociedad civil en sus deliberaciones, en sus decisiones y en la implementación de sus programas es ahora una dimensión esencial de la vida internacional. El Banco Mundial, por ejemplo, es pionero en la promoción de formas de participación popular en sus programas. Y, paulatinamente, los organismos multilaterales se han ido abriendo a la incorporación de actores políticos diferentes de los Estados. Todo ello para ser consecuentes con la idea de que ya los gobiernos no son los únicos protagonistas de

la política internacional. Esto quedó reconocido hace algunos días cuando se otorgó el Premio Nobel a una ciudadana americana que, haciendo una utilización imaginativa del Internet, creó en pocos años una preocupación mundial frente al problema de las minas quiebrapatas.

La Fórmula Arria consiste, precisamente, en abrir a la participación de actores significativos al club más exclusivo y poderoso del mundo: el Consejo de Seguridad. En virtud de esta iniciativa este Consejo ha invitado a personalidades como Nelson Mandela, cuando todavía no era Presidente de Suráfrica; y otras como Arafat, o como el presidente de la Cruz Roja Internacional o como el Secretario General de Amnistía Internacional. Ellos han sido escuchados en reuniones privadas, con traducción simultánea, en el salón donde se realizan las sesiones informales del Consejo. Allí se hace un intercambio franco de opiniones y de informaciones.

¿Y por qué fue invitado el promotor de la Fórmula? Pues el Consejo quería conocer su opinión sobre la conveniencia o no de institucionalizar el mecanismo. Hasta donde alcanza mi conocimiento, se llegó a la conclusión de preservarla tal como ha venido funcionando, o sea: que se siga manejando con criterio abierto, en forma discrecional, con mesura y

seriedad y sin establecer categorías para extender las invitaciones.

Como se ve, estamos haciendo referencia a un mecanismo sencillo que ha permitido una apertura en una institución considerada excluyente y que, hasta ahora, después de cinco años, ha podido ser útil, a tal punto que la asistencia a estas reuniones ha sido unánime, precisamente, dicen, por la relevancia de las personalidades invitadas con respecto a

la agenda del Consejo. Así, los miembros del Consejo comparten informaciones y opiniones que, difícilmente, podrían ignorar a la hora de las decisiones. Quienes han utilizado la Fórmula Arria piensan que es un mecanismo vivo que refresca los procedimientos convencionales y que permite un ejercicio de influencia recíproca al más alto nivel, entre el Consejo y los invitados.

¿Y cuál fue la opinión del ex embajador Arria? En concordancia con lo ocurrido y recordando que lo mejor es enemigo de lo bueno, dijo: si no hay que arreglarla no la dañe.

Está bien que la Fórmula continúe operando sin institucionalizarla. No es un sustituto de la reforma del Consejo, pero es un buen desarrollo que será imitado por entidades similares. Es, también, una salida eficaz a la urgencia de incorporar al proceso multilateral de decisiones a los nuevos protagonistas de la vida internacional tan ligada, ahora más

que nunca, a la vida interna de los países.

No basta con los cambios espectaculares que están ocurriendo en el mundo. Es indispensable, también, que cambiemos nuestra manera de actuar. La Fórmula Arria es un ejemplo. En buena hora.

\*Fernando Cepeda es Embajador de Colombia en la OEA. Anteriormente fue Embajador ante la ONU, el Reino Unido y Canada. Ha sido Ministro de Gobierno y Ministro de Comunicaciones de Colombia con el Presidente Virgilio Barco.

EL TIEMPO |

©1996 Derechos reservados de la Casa Editorial EL TIEMPO.

**LA FORMULA ARRIA** : Analizada por Jaime Infante

Director Law Center of the Americas Program

Georgetown University Law Center. Washington, D.C.

Como latinoamericano experto en temas de derecho internacional, tengo el convencimiento que tu paternidad intelectual de "La Formula Arria" es un motivo de orgullo y satisfaccion para nuestra region latinoamericana.

Con especial atencion lei dicho reportaje y la historia que relata de tu destacadisima gestion como Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que, en este caso especifico, condujo a un proceso de democratizacion, apertura y transparencia del principal organo de las Naciones Unidas, por vez primera en mas de medio siglo!

La contribucion de "La Formula Arria" a la evolucion jurisprudencial

del derecho internacional es muy clara. Como es sabido, en estricta teoria existe la nocion de la igualdad juridica de los Estados.

Infelizmente, esta teoria pocas veces se refleja en la realidad de las relaciones internacionales, donde cotidianamente observamos la brecha y el desequilibrio existente entre los distintos grados de influencia de los Estados. Aqui es precisamente donde puede apreciarse de mayor manera el valor de "La Formula Arria", toda vez que de manera efectiva produce una representacion mas equitativa en el Consejo de Seguridad, al garantizar a los paises en vias de desarrollo un nuevo y significativo protagonismo en tan importante organo.

En la Facultad de Derecho de la Universidad de Georgetown seguimos muy de cerca la evolucion de la practica de los Estados en las Naciones Unidas, particularmente los temas relacionados con el Consejo de Seguridad por todo cuanto ellos representan para el mantenimiento de la paz mundial y la vigencia del derecho internacional. Naturalmente, el estudio de la "La Formula Arria" sera tema esencial en el area de derecho internacional, tanto por sus aspectos teoricos como por las inmensamente favorables consecuencias practicas que ella ha traído.

"La Formula Arria", una muy importante contribucion a la democratizacion de las Naciones Unidas y por ende al mantenimiento de la paz mundial.

Jaime Infante

Georgetown University, 18 Junio 1997

The Arria Formula in the United Nations Security Council

U.N. NOTEBOOK: Keeping The Security Council Door Ajar

By Barbara Crossette, *UN Wire*

Diego Arria, an innovative Venezuelan diplomat, hadn't occupied his country's newly acquired Security Council seat for very long in 1992 when he decided that something had to be done to penetrate the shroud of secrecy that surrounded almost everything the council did.

It was a watershed era. The power of the council and the scope of its activities were mushrooming after the end of the Cold War. But only the five permanent council members, with their own sources of information and long experience at United Nations politicking, seemed to be the winners. The 10 nations holding rotating seats -- and the rest of the world -- were often left in the dark as momentous decisions loomed.

Arria moved on three fronts. When his turn came to be council president, he began briefing the press on council business. To learn about crises first-hand, he took his fellow diplomats on trips to trouble spots. Within a decade, those two moves turned into traditions.

His third experiment has also been successful -- so much so that it alarms some governments that would rather not have the Security Council learn too much about their problems. This innovation, which added the term "Arria formula" to the lexicon of diplomacy, created a system by which a wide range of voices -- nations not on the council, nongovernmental organizations, policy experts, grassroots individuals -- could be heard by council members.

Meetings under this rubric take place in conference halls or other places of public access, away from the Security Council's suite of formal and informal meeting rooms. These meetings are not listed in the daily United Nations *Journal*, and the organization keeps no official record of them. Word soon gets around, of course. Once a council member agrees to sponsor an Arria formula meeting, all other council members are notified. Flags go up.

Since the Arria formula was first proposed in 1992, there have been scores of these meetings, many of them requested by NGOs, including relief organizations and human rights groups. Arria's first guest was a priest from the Balkans who bore witness to atrocities.

Is the Arria formula now in danger?

Because these meetings frequently air information and opinions that nations have managed to keep out of the Security Council's purview, countries are now using diplomatic pressure to block or undermine Arria formula sessions. Last spring, India -- which is lobbying worldwide for a permanent Security Council seat -- torpedoed a meeting Mexico had



planned to discuss Kashmir, a disputed territory not recognized as Indian or Pakistani by the United Nations. India, backed by Russia as a permanent council member, has kept this issue off the official docket for more than half a century. [Full disclosure: this writer, as a former foreign correspondent reporting from Kashmir, had been invited to take part, but declined.]

Diplomats planning to attend the meeting said that the Indian foreign ministry had put pressure on member governments directly, capital to capital, and often in very strong terms. When even the United States deserted its close neighbor Mexico, apparently not willing to upset India, the meeting was called off.

In October, the [International Women's Tribune Center](#) in New York, an umbrella organization for women's groups worldwide, also ran into obstacles when it planned an Arria formula meeting on involving women in issues of peace and security. The Security Council was due to take up the topic formally to mark the second anniversary of Resolution 1325, which supported a greater role for women in areas of conflict and peacebuilding. Women's organizations thought it would be useful for the council to hear from women in the field.

The International Women's Tribune Center lined up experts from the Indian state of Gujarat, where possibly 2,000 Muslims were slaughtered in early 2002 after 59 Hindu activists were burned to death in a train; from the Mideast, where both Israeli and Palestinian women had joined peace efforts; and from Africa, where women were working to alleviate the pain of civil wars.

Cameroon, president of the council for October, agreed to the meeting with some trepidation, said Isha Dyfan, director of the human rights and peace-building programs at the women's center. Singapore volunteered to moderate the event.

Days before the meeting, it all began to unravel. "The Gujarat woman was not allowed to speak," Dyfan said. "It was clear that it was Indian pressure." Then Singapore told the women that there was no room for the Mideast on the agenda.

That left the Africans. But Sabine Sabimbona from Burundi, a member of Parliament and of a women's peace group, was on an aircraft ready

to depart for the first leg of her trip to New York when she was ushered off the plane. At the women's center, Dyfan said that a last-minute accusation that Sabimbona had not paid for her ticket was a politically motivated ploy. "In fact she had two paid tickets," Dyfan said.

That left only the Ugandan, Angelina Acheng. But at least that Arria meeting took place, albeit with four of the five invitees unable to speak except from the sidelines.

Arria, a former governor of Caracas and tourism minister of Venezuela and now a part-time adviser to Secretary General Kofi Annan, said in a recent conversation that five years ago he had faced another kind of challenge to his formula.

Developing nations, sensing an opening to the council that never existed before, proposed that any country should have the right to call such a session. Other nations dissented, fearing that compulsory Arria formula meetings would soon turn into unproductive rituals, much like General Assembly "debates."

In 1997, Portugal invited Arria, by then in private life in New York, to come back to the council and comment. "My view, fundamentally, was that if it isn't broken, you shouldn't fix it," he said he told the council. "If you overly structure the thing, you will fall back on the typical regulations of the United Nations, which made it impossible for the previous 45 years to hold this kind of meeting." The idea was dropped.

Arria, the founding editor of the Venezuelan newspaper *El Diario de Caracas*, said that overcoming council secrecy was never easy. He recalled what happened when he tried to have his first press conference as council president during the 1992-93 period when his country held a council seat, amid the Balkans war and the beginnings of the long standoff with Iraq.

"On the first day of my presidency, I told my press attache: 'When we get finished with the Iraqi thing -- we had Tariq Aziz in town -- I'm going to meet the journalists,'" he said. "About half an hour later he comes to me and says: 'The Secretariat says you cannot; the president of the Security Council never gives press conferences.'"

"Well, they were in for a surprise," Arria said. "I went to the journalist' association and I sat there for an hour and a half and responded to a lot of questions. I could not believe how close the information was kept."

The attitude of a secretary general can be crucial, he said. Right now, Annan is running the most open administration the United Nations has seen in a long time, if ever. But what about the future, or the past?

Former Secretary General Boutros Boutros-Ghali, in office from 1992 to 1997, adopted a policy of not allowing members of the Secretariat to attend informal consultations, the closed-door sessions at which most important Security Council decisions are made before formal, open meetings take place. Only the secretary general's personal representative could attend, and he provided very little information. "Or by the time he got us information it was irrelevant," Arria said.

"Boutros was fanatical at that," he added. "Boutros actually stopped nonpermanent members from obtaining good, direct information from high officials. Of course he could not prevent the big powers, who always had access to him and all of them, but the rest of us were left without any information."

The council field trips were a way of collecting information without waiting for it to filter through the Secretariat. Initially, they were made up of mostly nonpermanent members. By 2000, however, U.S. Ambassador Richard Holbrooke was taking a very high-powered delegation, including the envoys of the United Kingdom, France, Mali, Namibia, the Netherlands and Tunisia, on an extensive voyage of discovery around the Democratic Republic of the Congo and to almost all the other countries whose governments were involved in the Congolese war.

All in all, said Isha Dyfan of the International Women's Tribune Center, the council has changed a lot because of Arria, and his innovations need to be protected. "Five years ago, we wouldn't have thought of going to the Security Council," she said. But she has also learned how things still get done around the United Nations. "Everything we do at the U.N. is a question of negotiating," she said. It's not free. Nothing of the sort."

## **GLOBAL POLICY FORUM**

### **The Arria Formula**

[globalpolicy@globalpolicy.org](mailto:globalpolicy@globalpolicy.org)

James Paul, Executive Director

The Arria Formula is an informal arrangement that allows the Council greater flexibility to be briefed about international peace and security issues. It has been used frequently and assumed growing importance since it was first implemented in 1993.

The Arria Formula is important because under longstanding Council practice, only delegations, high government officials (of Council members) and United Nations officials can speak at regular Council meetings and consultations.

The Arria Formula enables a member of the Council to invite other Council members to an informal meeting, held outside of the Council chambers (traditionally in posh Conference Room 7), and chaired by the inviting member. The meeting is called for the purpose of a briefing given by one or more persons, considered as expert in a matter of concern to the Council.

The formula is named for Ambassador Diego Arria of Venezuela who devised it. In 1993, during the crisis in former Yugoslavia, a Bosnian priest came to New York and asked to meet with various Council members individually. Only Amb. Arria agreed to meet him. Amb. Arria was so impressed with the priest's story that he felt all Council members should hear it too. Obviously, it was impossible to get the Council to agree to hear this testimony in its official sessions. So Arria simply invited Council members to a separate meeting at UN headquarters. Many attended, the meeting was a great success and the Arria Formula was born.

Today, Arria Formula meetings take place virtually every month, sometimes more than once. Attendance is typically at a very high level – the permanent representative or deputy. Only rarely do individual

members fail to attend. The meetings are announced by the Council president at the beginning of each month as part of the regular Council schedule. No Council meetings or consultations are ever scheduled at a time when the Arria Formula meetings take place. So the Arria system is an interesting mixture of informality and formality. It allows the Council to side-step its hidebound Rules of Procedure and open itself in a very limited way to the outside world.

### **The Arria Formula in the Security Council**

Next Wednesday, October 15th, at 3.30 pm, the Security Council of the United Nations will hold an "Arria Formula Meeting". The subject: "The Arria Formula with Ambassador Diego Arria's Participation".

#### What is The Arria Formula ?

Only fifteen countries represented in the Security Council can participate in the informal consultations of the Council, and those meetings are closed. Non member states can only be invited to participate in the official meetings of the Council which are public. These official meetings are only held after the script is finished, and the decisions have been reached in the discussions that take place in the informal consultations. There are no records of these meetings.

While Ambassador Arria was a member of the Security Council he was distressed to see that the Council could not bring to its informal consultations meetings people like the President of Bosnia during the war, or Nelson Mandela during the last phase of apartheid, while the Council was passing judgment on their crisis without the benefit of their direct interaction with the Security Council as a whole. Arria took advantage of his Presidency of the Council and started to invite the members of the Council to meet special guests in a room supplied by the UN with the likes of Judge Goldstone when he finished his report on apartheid, Mandela, Arafat, Itzebegovic, etc. Last month even the Secretary General of Amnesty International attended an Arria Formula meeting at the UN with the SC members.

The Formula has allowed the Council members to circumvent the rules regarding their meetings and to profit from the direct interaction with parties in conflict and many other parties that the Council would like to

hear their views and are prevented by the rules of procedure. In a way this has represented the beginning of an opening of the Council deliberations.

The Arria Formula has become an option to the closed meetings of the Council. During the last General Assembly, its President Ambassador Razali from Malaysia presented 14 recommendations . One of them was to make the Formula a right of all the membership rather than a discretionary act by the members of the Council.

The debate on this matter has continued and the Council has invited Ambassador Arria to discuss this modality and whether from his experience in the Council the Formula should continue to be informal and flexible or incorporated to the Provisional Rules of Procedures of the SC approved in 1982.

BAILEY AND DAWS BOOK (on the UN Security Council procedures)  
INCLUDES A FULL DESCRIPTION OF THE ARRIA FORMULA